

## PASEO POR CÓRDOBA: EN TORNO A LOS ALCÁZARES

Pedro Luis González González

El 11 de Junio, a las 11 de la mañana, iniciamos una visita al Alcázar viejo y Arrecifes del Guadalquivir. Empezamos por la rampa que desde Doctor Fleming da acceso al **Alcázar Viejo (Barrio de S. Basilio)**, la cita más antigua sobre él, es de 1.317, cuando aun no existía el de los Reyes Cristianos. Situado en el extremo suroccidental de la Villa y encerrado entre recintos amurallados, el castillo de la Judería y murallas fueron levantadas a finales del s. XIV para defensa del Alcázar de los Reyes Cristianos. Su urbanismo es completamente distinto al musulmán y de clara ascendencia cristiana, ocupaba lo que hoy son las calles Martín de Roa, Terrones, S. Basilio, Enmedio, Postrera, Duarta, Puerta de Sevilla y S. Bartolomé.

A la izquierda nos encontramos con un lienzo de muralla construido con tapial que era el llamado **“Cuartel o Castillo de los ballesteros”** (de ballesta que no de maza). Ubicado frente al *Campo Santo de los Mártires* y al desaparecido *Castillo de los Judíos* en 1.391. Creado en principio para tenerlos controlados con el fin de que no molestaran a la población, sobre todo femenina.

En 1.399 Enrique III los autoriza a que se establezcan en este lugar, junto con sus familias, a cambio de defender el Alcázar de los Reyes Cristianos cuando fuese necesario.

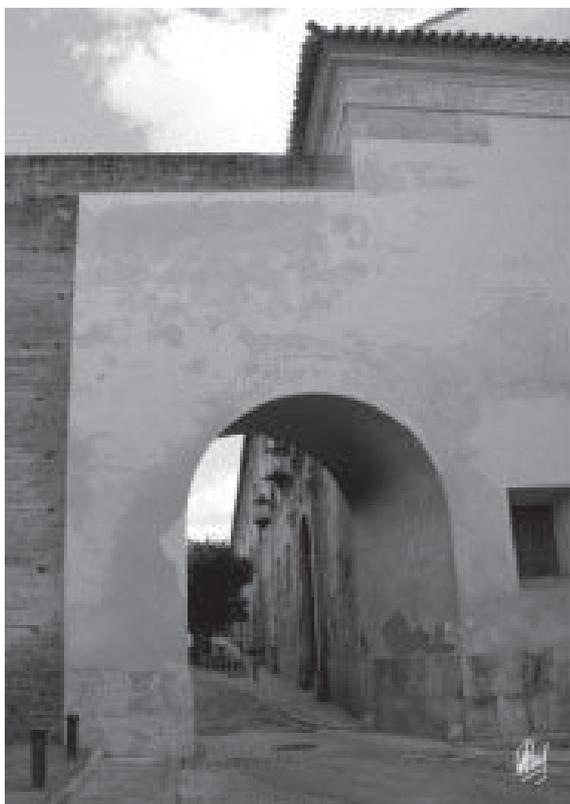


Bordeando la muralla llegamos a **La Torre de Benito**, en otro tiempo llamada de las Imágenes o de S. Benito. Es cuadrada de 7,4 m. de lado construida con sillares dispuestos en soga (una) y tizones (dos). Fue una puerta en recodo con dos puertas en ángulo recto. Consta de dos plantas con bóvedas semiesféricas, en la segunda está el acceso a las rondas N. y S., en la N. todavía existen 3 arcos de medio punto en los que se supone estuvieron las campanas de la Ermita. Hay dos teorías sobre su fecha de construcción, una que la sitúa en el s. XII y que afirma es de época almohade y otra mas tardía, ya en época cristiana. Al perder su función de puerta se transforma en el s. XV en Ermita y fue donada por el Duque de Alba a la cofradía del Rosario, en su interior se encuentra el retablo de la “Adoración de los Reyes” que sin duda es el origen de su nombre actual. La entrada está en la puerta de levante y da a un coqueto “patio”; al fondo tenemos el retablo sobre un pequeño altar, a la derecha una verja cierra la otra entrada, en la izquierda lo que pudo ser el cuerpo de guardia, hoy oficina de la asociación de vecinos de S. Basilio, y oculta tras la gran puerta de madera está la escalera de acceso a la parte superior.





“El Arco de Caballerizas” que es la salida que une El Alcázar Viejo con las Caballerizas Reales, hoy está muy retocado por las varias consolidaciones que en él se han hecho.



La sobria fachada de “**Las Caballerizas Reales**” acoge un impresionante monumento de corte militar mandado construir por Felipe II en 1.570 para criar caballos al servicio de la Casa Real.

Cervantes dijo que “*Córdoba era la madre de los mejores caballos del mundo*” y Federico G. Lorca que “*era una catedral para caballos*”.

En 1.735 un pavoroso incendio las redujo a cenizas, pero Fernando VI ordenó su inmediata reconstrucción, que fue ultimada por Carlos III, por eso su escudo en piedra figura en el arco de la entrada.

Hasta 1.995 fue Depósito de sementales, fecha en la que éste fue trasladado a Écija. Ojalá el Consorcio Córdoba Ecuestre consiga mantener la actividad de los caballos de la Pura Raza Española bajo las bóvedas barrocas de su impresionante cuadra.



En “**El Alcázar de los Reyes Cristianos**” hubo varios asentamientos, el primero en **tiempos de Augusto** que construyó un gran edificio que pudo ser la primera Aduana fluvial y el Palacio del Procurador, pero debido al empleo de malos materiales solo quedan unos pocos restos.



De la **época visigoda** también quedan solo algunos vestigios. Más tarde se tiene constancia de que fue residencia del Gobernador.

Abderramán I lo arrasó y fue en tiempos de Abderramán II y Alhaken II cuando se construyó gran parte de lo que fue el gran **Alcázar emiral y luego califal**. Abderramán III lo utilizó como residencia palaciega mientras construían Medina Azahara, cayendo luego en desuso cuando lo dejó, utilizándose como zona del harén y de los eunucos de menor influencia.

La zona que ocupaba era desde el antiguo seminario secular, la Casa sacerdotal, el Palacio Episcopal, el Campo Santo de los Mártires hasta el actual Alcázar de los Reyes Cristianos y su huerta.

Ya en la **época cristiana**, Alfonso X el Sabio inicia las primeras construcciones cediéndolas durante un tiempo a los agustinos, pero cuando Alfonso XI en 1.328 lo consolida como residencia de los soberanos, se trasladaron a lo que hoy es S. Agustín.

Como curiosidad decir que en él se alojaron el ya mencionado Alfonso XI, *Pedro I El Cruel* para algunos, para otros *El Justiciero* a quien en este recinto le nació su hija Beatriz de una relación ilegítima con D<sup>a</sup> María de Padilla, Enrique II, Juan I, Enrique III, Juan II y su hermana doña María de Aragón que aquejada de hidropesía vino a pedir un milagro a la Virgen de La Fuensanta, Enrique IV se casó con la Infanta portuguesa en la Catedral de Córdoba y por último los Reyes Católicos.

Para la construcción se utiliza un peculiar estilo gótico cristiano cordobés, se alza un cerramiento amuralla-

do, que en algunos lugares llegó a alcanzar 16 metros las altas y potentes torres.



El espacio que ocupa es casi un cuadrado de casi 66 m. de N. a S. y 62 m. de E. a O., o sea unos 4.100 metros cuadrados

Los Reyes Católicos lo usaron como cuartel general durante 8 años, utilizándolo como centro de mando, hasta la conquista de Granada. Aquí nació la Infanta D<sup>a</sup> María, que luego fue Reina de Portugal.

Tras la conquista de Granada lo cedieron a la Iglesia que lo convirtió en Tribunal de La Inquisición. En 1.812, tras la abolición de La Inquisición, este recinto se convirtió en cárcel de la ciudad trasladándose a él los presos que estaban en los bajos de la plaza de La Corredera, mas tarde quedó solo como cárcel de mujeres y ya en 1.931 pasó a ser instalación y prisión militar. En 1.955 fue cedido al Ayuntamiento de Córdoba. Hoy está dedicado a visitas turísticas, actos culturales, celebraciones de bodas civiles...

**La Torre de los Leones** es la más antigua, posee rasgos almohades como son las fajas horizontales que adornan su frontal. Hoy es el acceso principal, en su época también se accedía a ella por un túnel subterráneo que pudo enlazar con otra torre o edificio e incluso con la Puerta de Sevilla, aunque esto es bastante improbable. Su nombre parece que viene de que a los gitanos que vivían en la zona, las viejas gárgolas les parecían cabezas de leones, también pudo ser porque así se llamaba un Mesón que estaba enfrente y que era muy concurrido e incluso por una escultura de un león que pudo haber en la puerta...

**La Torre del Homenaje**, también llamada del reloj, por uno que hubo instalado en el castillete superior durante varios siglos y que fue desmontado hace algo más de uno. Es de planta octogonal y en ella juraban defender la fortaleza los nuevos gobernadores, también se anunciaba desde lo alto la muerte del Rey y el nombre de su sucesor.



Aquí recibieron a Cristóbal Colón la primera de las veces que les solicitó fondos para viajar a las Indias Orientales. Como anécdota, el precio de las tres carabelas que llegaron a tierra y todos sus pertrechos fue de 225.000 € (al cambio actual).

Desde ella la Reina Isabel veía que durante todo el día las damas de la ciudad, paseaban completamente arregladas, por delante del Alcázar, ella, tan ocupada siempre, no tuvo la sensibilidad de apreciar que lo hacían con la intención de verla a ella y dictó la *Pragmática Sanción de las Holgazanas* por la que las desposeyó de sus derechos a herencia y a transmisiones patrimoniales.

También desde esta Torre, el príncipe Juan vio la primera corrida de toros que se celebró en Córdoba para su divertimento y que fue según unos, en la explanada del Campo Santo de los Mártires y al decir de otros, entre ellos Teodoro Ramírez de Arellano, en el patio interior del Alcázar. Por cierto, que las corridas de toros fueron suprimidas por bula de Pío V bajo pena de excomunión, pero ésta se levantó en tiempos del Papa Clemente VIII.

En las fachadas N. y E. todavía se pueden apreciar, aunque vagamente por las diferentes actuaciones de consolidación, los mechinales donde estuvieron las vigas en las se colgaban a los reos condenados a muerte por el Tribunal de la Inquisición.

**La Torre de la Paloma o de la Vela**, el primer nombre le viene de la leyenda del cordobés S. Eulogio martirizado por un emir y arrojado al río y que por muchas piedras que le ponían para que se hundiera siempre aparecía flotando hasta que una paloma que habitaba en la Torre se posó sobre su cuerpo y voló llevándose su alma al Cielo. El segundo nombre parece que era por un farol, que en la parte superior de ella, señalaba la situación del atracadero fluvial. Fue destruida, posiblemente por una catástrofe natural en 1.850. Parece ser que hubo otra unida a esta por un arco, lo que podría ser una torre coracha lo que haría al Alcázar prácticamente inexpugnable desde el río. A esta última se le daba el nombre de "*Torre del Agua*", porque por ella pasaba la conducción del agua que iba desde la noria de la Albolafia al Alcázar. Esta noria fue mandada detener por la Reina Isabel, ya que el ruido que hacía su eje y los cangilones al volcar el agua le molestaba, ni que decir tiene que aunque el agua no faltó en el Alcázar, su huerta y jardines sí que lo notaron.

La Torre del Agua también se llamó de *los Tormentos*, ya que al parecer, por su lejanía, y razones obvias, allí se tomaba declaración a los presos, sobre todo en la época inquisitorial y todos sabemos cuáles eran los métodos empleados.

**La Torre de La Inquisición**, llamada también de los Jardines por estar situada en ellos, por su forma octogonal por arriba y cilíndrica en la base, los lugareños la llamaban del Tambor.

En ella se instaló la Inquisición y se realizaban los juicios y algunos de los "*interrogatorios leves*". Se utilizó como depósito de documentos, que cuando se descubrieron estaban en buen estado por haber estado cubiertos de murcielaguina.

**Las murallas**, Protegían todo el recinto alcanzando en algunos sitios una altura de unos 14 a 16 m. construidas a una soga y dos tizones en las partes más importantes y en otra se mezclaban con el tapial y ladrillos. Están rematadas por caminos de ronda, adarves, almenas y saeteras.



La muralla S. fue la última y se empezó a construir por orden del Alcalde D. Lope Gutiérrez a finales del s. XIV y principios del s. XV. De esta se conservan unos 410 m. con seis torres, destacando la más próxima al puente que es la mayor, es octogonal y de dos plantas construida con sillares, las más pequeñas son macizas de base rectangular con un lado semicircular, construidas de tapial y algunos ladrillos lo mismo que el lienzo de muralla. Posiblemente están asentadas sobre la muralla califal.

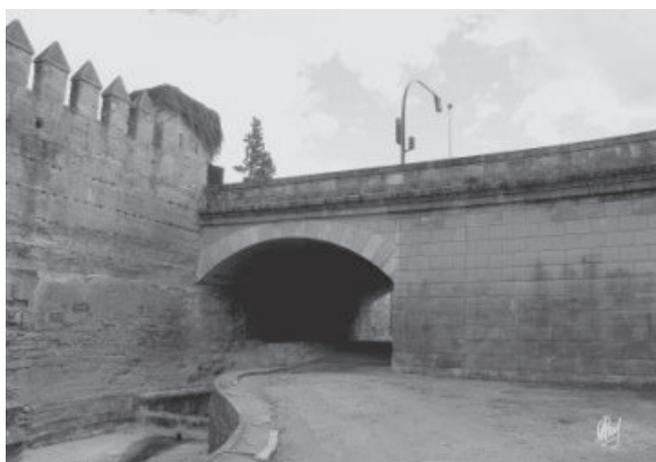


En 1.953 se vieron afectadas por las obras de elevación del rasante para adaptar la Avenida del Alcázar con la cota de elevación del puente de SanRafael.

En 1.960 se construye el llamado "*Paseo del Arrecife*" que termina en el puente romano, "*Puente de los Sacos*", que vadeaba el antiguo cauce del Arroyo del Moro, hoy canalizado, próximo a él se encontraba la "*Puerta de Los Sacos*", este nombre viene de que por el pasaban los carros cargados con la harina de los molinos del río, se le daba el nombre *Puerta de la cal*, ya que también por ella entraba la cal que provenía de los calerines de Vista Alegre y las marcas blancas que quedaban a su paso.

Como se ha dicho es de origen romano, el forjado de su consolidación, pues estaba en muy mal estado, simulan las dovelas en su arco de medio punto.

La muralla occidental es cristiana del s. XIV-XV y rehecha en 1.958 por el arquitecto D. José Rebollo, en ella se han cometido verdaderas barbaridades urbanísticas posteriores aún a esta reforma.



**La puerta de Sevilla**, es una puerta adintelada construida también por D. José Rebollo en las mismas fechas y sobre la derruida, desde antes del s. XIX, Puerta de los Drogueros de origen musulmán. Sobre ella colocó un escudo de Córdoba para darle un cierto aire de antigüedad. Observamos a la izquierda de la Puerta un potente cubo unido a la murallas por dos arcos de herradura que siempre se consideró como una torre albarrana, pero hoy teorías más modernas dicen que son restos de un acueducto árabe. Justo delante está la estatua del polígrafo cordobés Ibn Hazam, sosteniendo en sus manos unos rollos que imaginamos son de los versos del "Collar de la Paloma".



De ahí fuimos al patio de D<sup>a</sup>. Isabel Luque, situado en la calle Duartas, 2 en el que también nos recibieron con suma amabilidad y eso que se encontraban en plena faena de preparación y ornamentación.



Al entrar de nuevo en el Alcázar Viejo, hoy Barrio de S. Basilio y uno de los más bonitos de la ciudad y sin duda el más peculiar, nos dirigimos al patio de D. Rafael Córdoba, de nombre y apellido en consonancia, situado en la calle Postrera nº 28, donde nos acogió con gran cordialidad y gentileza, enseñándonos uno de los patios más bonitos y antiguos de Córdoba, explicándonos como regaba sus más de 400 macetas y todos los detalles que en él se han conservado y cuidado durante generaciones.

